

actualidad

ANA NODAL

EL RECTOR NO SE PRESENTARÁ A LA REELECCIÓN EN DICIEMBRE

La Universidad que deja Arroyo

El acto de inauguración de curso de la Universidad de Castilla-La Mancha se convirtió en una improvisada despedida a Luis Arroyo, quien anunció que no se presentará a la reelección como rector. Se inicia, pues, una nueva etapa en una de las instituciones más emblemáticas de la Comunidad Autónoma, que cumple 18 años. Arroyo deja una Universidad que imparte 56 titulaciones, alberga en sus aulas a más de 31.000 alumnos y está marcada por un "espléndido presente", en palabras del vicepresidente Barreda.



El vicepresidente del Gobierno, José María Barreda, acompañó en todo momento al rector, Luis Arroyo, durante el acto de inauguración del curso.

FOTOS: BARRU



Diversos miembros del claustro posan con Arroyo. Delante, la diputada por Ciudad Real Clementina Díez de Baldeón.

Luis Arroyo, quien durante 16 años ha estado al frente de la Universidad de Castilla-La Mancha, se va. Así lo anunció durante la inauguración del curso, que tuvo lugar en San Pedro Mártir. Arroyo ha sido, tras un periodo regentado por una gestora, el único rector que ha tenido la Universidad que ahora cumple 18 años. Se inicia, pues, una nueva etapa en una de las instituciones más emblemáticas de Castilla-La Mancha, que culminará en diciembre con la elección del nuevo

rector, cargo al que pueden aspirar sus 125 catedráticos. El sistema de elección será el de sufragio universal ponderado, entre profesores funcionarios doctores, estudiantes, resto del profesorado y el personal de administración y de servicios. Si hubiese más de un candidato y uno de ellos no obtuviera mayoría absoluta, la elección se celebraría a dos vueltas. Actualmente, la Universidad de Castilla-La Mancha, que acoge a unos 32.000 estudiantes y a un total de 1.800 docentes, imparte 56 titulaciones

en los campus de Toledo, Cuenca, Ciudad Real y Albacete.

Arroyo, que sorprendió a muchos con su decisión, se escudó durante su discurso en la necesidad de dar paso a una nueva generación. "El relevo es necesario", dijo el rector, quien añadió que "cuando podríamos creer que la Universidad estaba a punto de consolidarse advertimos tres impresionantes tareas que hemos de abordar para que en cinco años nuestros estudiantes no estén en desventaja competitiva con el nuevo modelo